

Boletín de Higiene Mental

Publicado por el Cuerpo Médico del Hospital "Víctor Larco Herrera"

AÑO I — JUNIO DE 1932 — NUM. 3.

Acerca del aumento del número de los enfermos de mente

Es hecho constatado en todos los paises el aumento del número de los enfermos de mente internados en asilos y hospitales psiquiátricos. Este incremento es absoluto, en el sentido de que no es proporcional al crecimiento de la población, sino mayor: corresponde a un porcentaje cada vez más crecido. Lo que no es posible asegurar con certeza es si ese incremento de la cifra de enfermos internados responde a un aumento efectivo del número de casos de enfermedad mental.

Llevándose sólo de impresiones, uno se inclina a aceptar q' la civilización por sí misma es causa de la multiplicación de las enfermedades mentales que requieren internación. Pero el estudio objetivo de los hechos no autoriza a sostener el paralelismo entre el progreso de la civilización y la frecuencia de la alieneación mental sino como una simple hipótesis, en veces contradicha por las constataciones estadísticas. Así, por ejemplo, se ha podido verificar en algunos establecimientos de asistencia que si bien acrece año tras año la población de alienados, el número de ingresos por primera vez en realidad permanece constante. Pero no es lo común. Efectivamente, hay cada año mayor afluencia de nuevos enfermos a los asilos y hospitales psiquiátricos.

Existen muchas razones para pensar que hoy se interna una porción de enfermos que antes quedaba extramuros. Se ha señalado, por una parte, la vida moderna, que es cada vez mas difícil. Con la civilización industrial, y con la hipertrofia del aparato del Estado y de las instituciones sociales que le es propia, el individuo y la familia requieren mayor esfuerzo y mayor rendimiento para poder subsistir; la vida rural disminuye a expensas de la urbana; los instrumentos y las máquinas privan de ocupación a individuos que sólo podrían ser útiles con una labor sencilla y más o menos mecanica, etc. Por otra parte, el desarrollo de la especialidad psiquiátrica y la humanización y perfeccionamiento de la asistencia y tratamiento de la alienación, han traído por consecuencia, en el público, la mengua de la aversión a los establecimientos correspondientes y el aumento de la confianza en la posibilidad de curación. Antaño se llevaba al asilo sólo a los alienados muy peligrosos para la seguridad del ambiente, hogaño se interna con frecuencia a los enfermos cuya cura se considera mejor condicionada en un hospital o clínica cuyo personal y cuya organización ofrecen los medios mejores para conseguir buen resultado; y cada vez es menos frecuente en las ciudades la familia que no quiere comprender que es nociva la permanencia del paciente en el medio donde se han iniciado sus trastornos y que sólo el cambio de ambiente ya es un factor beneficioso. Empero, establecido el hecho de la mayor hospitalización, queda aún en pie la cuestión de si en realidad hoy se enferman proporcionalmente más individuos que antes. Nadie puede negar que la índole de la vida contemporánea es adversa al mantenimiento del equilibrio mental. En materia de neurosis está bien establecido que las circunstancias exteriores pueden condicionar la actualización de un ataque o de un proceso. En el campo de la alienación la cosa es menos patente; pero hay casos en los cuales se palpa la influencia inmediata de los acontecimientos en la eclosión de una crisis o de una reacción morbosa. Lo que no es posible determinar de manera absoluta es si la alienación se habría presentado después aun sin esa causa aparente y exterior. Esto nos

llevaría a discutir el problema de las diversas causas externas e internas (que están en el ser y la formación del propio individuo) de la alienación, que no creemos necesario considerar aquí.

Lo positivo es que con datos estadísticos no se puede probar de manera irrefutable la nocividad de nuestra civilización, que efectivamente nos aleja de la naturaleza y de la verdadera cultura. Se puede argumentar que es notoriamente mayor el número de alienados en los grandes centros civilizados. Así las estadísticas norteamericanas de 1923, que arrojan la cifra de 723.8 enfermos de mente por cada 100,000 habitantes de todo el país, dan la de 902.5 por 100,000 del estado de Nueva York, el más avanzado de la nación. Aquí se ve ostensible desproporción. Otro ejemplo: en un servicio del Hospital "Víctor Larco Herrera", cuyo número de enfermos es de 39, hay 6 pacientes jóvenes que enfermaron en el extranjero (tres en Europa y tres en los EE. UU.) Aquí también se creería tener un argumento a favor de la influencia del ambiente supercivilizado. Sin embargo, en ambos casos, además de las razones que hemos dado para explicar el incremento del número de internados *pari passu* con el progreso, cabe invocar el argumento psicológico de que puede ser factor tan importante o más que la intensidad y la dificultad de la vida en esos centros, la atracción que ellos ejercen sobre las personas de constitución psíquica frágil, mal adaptadas y movidas por sentimientos anormales, como la ambición desmesurada, la búsqueda de excitaciones refinadas, el deseo de sentirse en un emporio o en una urbe inalcanzable para muchos etc. En lo que respecta a nuestros seis pacientes, que representan más de un 15% de la población del servicio (proporción de jóvenes viajeros mucho mayor que la de los no alienados de la misma condición social y de la misma procedencia), el exámen de la historia de cada uno nos muestra, claramente en cuatro de ellos, que ya su personalidad era frágil antes de salir al extranjero; es decir, que se trata de sujetos predispuestos, que por su misma anomalía mental hacen todo lo posible por colocarse en un escenario distinto al propio; huyen de éste por no ser capaces de adaptarse a él o de superar sus deficiencias, por carecer del suficiente sentido de la realidad y de los recursos espirituales correspondientes. Tal vez si esta vulnerabilidad originaria explicaría, por lo menos en parte, el hecho de que el mayor número de los alienados internados en los establecimientos de los EE. UU. de Norte América esté constituído por extranjeros: de los 723.8 por cien mil habitantes de la población general, 513.9 son nacidos en el extranjero; de los 902.5 por cien mil del estado de Nueva York 589.9 son metecos.

De todo lo dicho se desprende que no sabemos de manera indubitable si ahora hay más alienados que antes, aunque esto parezca probable. Queda por dilucidar la cuestión de la proporción actual de alienados de intramuros y de extramuros, lo que nos permitirá columbrar las posibilidades del aumento por venir de la cifra de los primeros.

En Alemania, se calcula que, de los 65 millones de habitantes uno es de débiles de mente, uno de enfermos mentales en sentido extricto, varios millones de psicópatas (anormales de espíritu sin ser alienados), 170,000 idiotas, 100,000 epilépticos. De todos estos anormales sólo 271.597 se hallan internados (de éstos son alienados, imbéciles, idiotas y epilépticos sólo 83,637) según las estadísticas oficiales de 1927, lo que equivale a 424 por cien mil habitantes. Vemos que de un millón de alienados sólo hay internados algo mas de 83,000, incluyendo imbéciles, idiotas y epilépticos (alienados y no alienados): aproximadamente el 8%. El aumento del número de internados por cada 100,000 habitantes en ese mismo país—que no hay que creer más cargado de anormales que los demás—, es muy notable: de 95 en 1877 sube progresivamente hasta 358 en 1913. La guerra y la post-guerra traen una grave causa de error por motivo del inmenso número de muertos en los asilos a causa de la penuria. Con todo, en 1927, como queda señalado, la proporción aumenta a 424.

Para indicar proporciones de un país menos desemejante al nuestro por la raza, la tierra y el género de vida, citaremos los datos de la República Argentina. Según investigaciones últimas, el Dr. Gonzalo Bosch calcula en 14,000 el número aproximado de enfermos de mente que se asisten en los establecimientos psiquiátricos argentinos, o sea 126 por cada 100,000 habitantes. Basándose en datos antiguos cree que la población total de alienados de la Argentina sea de 54,000, o sea, aproximadamente, de 450 por 100,000 habitantes, cálculo que no nos parece pesimista.

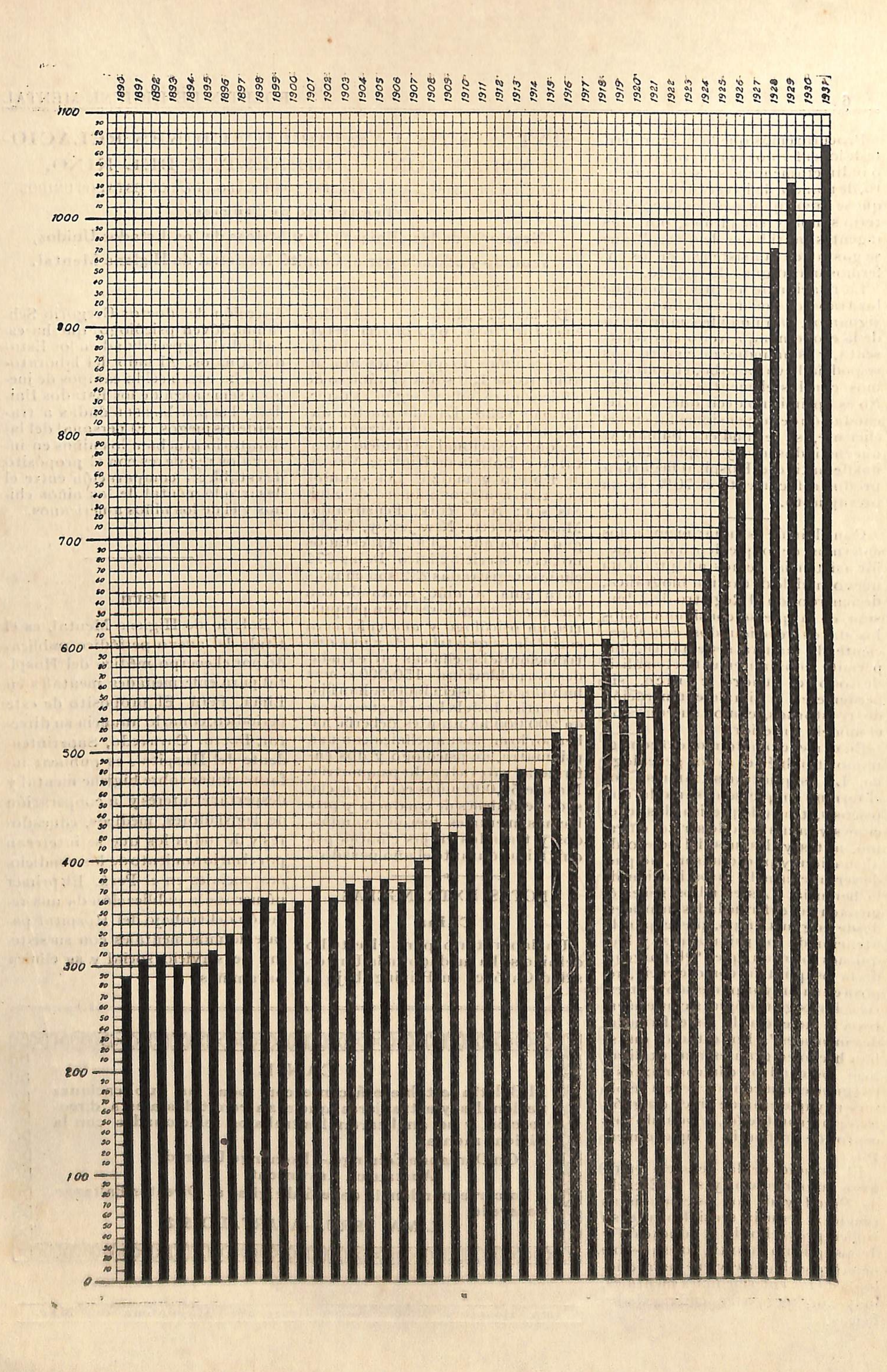
BOLETIN DE HIGIENE MENTAL
Publicado por el Cuerpo Médico del Hospital "Víctor Larco Herrera"

Director:
BALTAZAR CARAVEDO

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Juan Francisco Valega

EL BOLETÍN DE HIGIENE MENTAL SERÁ DISTRIBUÍDO GRATUITAMENTE

Dirección: Lima—Perú
Apartado 522.
Teléfono 16
Magdalena del Mar


1890
1891
1892
1893
1894
1895
1896
1897
1898
1899
1900
1901
1902
1903
1904
1905
1906
1907
1908
1909
1910
1911
1912
1913
1914
1915
1916
1917
1918
1919
1920
1921
1922
1923
1924
1925
1926
1927
1928
1929
1930
1931
1100
1000
900
800
700
600
500
400
300
200
100
0

En el Perú, el número de enfermos internados en el Hospital "Víctor Larco Herrera", el único del pais, es de 1,071 en 1931 (553 hombres y 518 mujeres). En 1930 la existencia era de 1,000 (516 hombres y 484 mujeres). Los ingresos en ese año fueron 474, de los cuales 359 por primera vez. Si comparamos esas cifras de existencia con las de años anteriores, veremos que mientras tienen que pasar veintisiete años para que se duplique la cantidad a partir de 1890, basta retroceder, de 1931, quince años para encontrar la mitad del número actual. En efecto, de 1890 a 1917 se eleva el número de asilados de 289 a 561, y de 1916 a 1931 de 521 a 1071.

En el cuadro adjunto se representa la cifra de existencia finianual de enfermos de mente internados en el Hospital "Víctor Larco Herrera", desde 1890 hasta 1931. Fuera de este establecimiento existe sólo una clínica, privada, cuya población de enfermos no se cuenta ni por decenas—por consiguiente, es irrelevante para nuestro objeto.

Si comparamos la población de alienados de nuestro país con la de la República Argentina, tenemos que, proporcionalmente, la peruana es mucho menor. Si nuestra población es de seis millones de habitantes, no tenemos sino 17.8 enfermos de mente internados por cada 100,000, en vez de 126. Como quiera que las indios apenas si están muy escasamente representados en la población de alienados del Hospital, podemos referir nuestros datos a la mitad de la población—excluidos los indios. Entonces tendríamos 35.7 alienados por cada 100,000 habitantes. Siguiendo la misma comparación argentina – de 450 alienados por cada 100,000 –, en caso de que nuestra población de blancos, mestizos, negros y asiáticos sea de 3 millones, el número total de alienados (de intra y extramuros) debería ser de 13,500. Esto quiere decir que tenemos, por lo menos 12,000 alienados fuera del Hospital "Víctor Larco Herrera". Por consiguiente, hay razón suficiente para creer que el número de enfermos que se interne ha de aumentar cada año en proporción mayor, según la curva de nuestro cuadro, y en el de 1945 tengamos 2,000 hospitalizados.

De lo que conviene hacer para atenuar este *tiempo*, nos ocuparemos en otra ocasión. Ahora señalaremos como las medidas más practicables, eficaces y menos costosas, la institución del trabajo, en debida forma, para todos los enfermos aptos (90 o 95%) y la mejora de las condiciones de la enseñanza de la Psiquiatría (la organización de los servicios médicos escolares del país con criterio de una efectiva higiene y profilaxia mental cosa por ahora irrealizable en el Perú).

Respecto al trabajo de los enfermos, las estadísticas demuestran que el porcentaje de curaciones se duplica: mientras que en los establecimientos en los cuales no está organizada la ergoterapia la proporción de curaciones es de 30 a 35%, en aquellos en las cuales sí lo está, sana el 64%, según el control de J. G. Iljon.

Con relación a las condiciones de la enseñanza del curso de Psiquiatría, hay que anotar la circunstancia de que, por obstáculos de órden económico y por la incultura del ambiente, no existe un servicio especial para la clínica de un curso que es esencialmente *clínico*, de suerte que el catedrático, jefe de uno de los servicios de pensionistas del Hospital, no puede presentar los casos que conoce, sino los desconocidos y carece hasta del personal auxiliar y de los materiales y medios necesarios para la adquisición, prosecución y archivo de las observaciones y psicopatobiografías. Si las instituciones de las que depende el cambio de este estado de cosas sacaran las consecuencias del hecho de que una sola de las enfermedades mentales invalida a más hombres que todas las formas de la tuberculosis, seguramente que se trataría de condicionar de otro modo la enseñanza de la Psiquiatría. Saliendo mejor preparado todo médico en esta disciplina, muchos pacientes de aquellos que al presente llegan al Hospital cuando ya su personalidad está definitiva o gravemente deteriorada, podrían ser tratados o dirigidos oportunamente y con muchas más posibilidades de curación—si no evitada su enfermedad gracias a una educación orientada de modo prudente por la buena preparación psicológica del médico de la familia.

H. F. D.

3.|V.| 32.

Hospital "Víctor Larco Herrera"

Algunos párrafos de la Memoria del Médico Director

BALTAZAR CARAVEDO

Correspondiente al Segundo Trimestre de 1931.

El movimiento de enfermos durante el trimestre ha sido el siguiente:

EXISTENCIA DE ENFERMOS AL 31 DE MARZO DE 1931.

Hombres......	541
Mujeres........	501
Total.	1042

ENTRADAS.

Hombres......	86
Mujeres........	79
Total.	165

SALIDAS.

Hombres.....	69
Mujeres........	72
Total.	141

Defunciones.

Hombres......	19
Mujeres........	19
Total.	38

Existencia de enfermos al 30 de junio de 1931.

Hombres......	539
Mujeres........	489
Total.	1028

Menor población con relación al primer trimestre.

Hombres........	2
Mujeres..........	12
Total.	14

Subsiste el grave problema de la sobre población.

Es necesario solicitar la cooperación de las diversas instituciones y del público en general, en el sentido de velar por la suerte de los alienados, no solo por la asistencia propiamente dicha, sino también para ayudarlos en las contigencias de la vida. Frecuentemente, hospitalizados que se encuentran en condiciones de salir, no lo pueden hacer, ya por no tener recursos para retornar a sus hogares de provincias, ya por haber sido abandonados por sus familiares o por no tenerlos, o por no encontrar trabajo que les proporcione los medios indispensables.

Además de la medida que hemos adoptado; salida precoz, con criterio científico, se ha organizado el Servicio Social y el Dispensario de Higiene Mental, con el propósito de ampliar el campo de la asistencia y evitar el hacinamiento en este Hospital, el únnico en todo el Perú, y que fuera construído solamente para 600 camas, y de solicitar la creación de hospitales psiquiátricos regionales y servicios especiales para niños y alienados judiciales, como lo mas urgente, con el fin de diseminar la asistencia y establecer la profilaxia e higiene mental en todo el país "creemos que ha llegado la oportunidad de pensar también, en establecer la "Asistencia Familiar" para los enfermos crónicos, tranquilos, no peligrosos, en los alrredores de este Hospital.

Actualmente la "Asistencia Familiar", se hace bajo tres formas: colonia libre, colonia anexa y aislamiento individual. Nosotros preferimos, la colonia anexa, sistema que ha sido perfeccionado en Alemania, en donde se ha establecido en gran escala y que se ha adoptado en casi todos los países de Europa, Estados Unidos y en la América del Sur (Brasil y Uruguay).

Como la asistencia de los alienados es un problema médico social que preocupa hondamente, los alienistas estudian constantemente la manera de resolverlo desde el doble punto de vista: de su menor costo y de su mayor eficiencia, y es la colonia anexa la que mejor contempla esas dos condiciones.

El sistema consiste en hacer de la "Asistencia Familiar" una prolongación de la que se da en los establecimientos especiales, bajo control riguroso de la dirección de los mismos. Los enfermos son entregados como pensionistas a familias de reconocida moralidad, de preferencia de empleados del hospital psiquiátrico de donde procede el paciente, y que viven en la vecindad.

De las tres formas de la "Asistencia Familiar", es la colonia anexa la que produce mejores resultados económicos y terapéuticos, pues tiende a restringuir la construcción de hospitales psiquíátricos y responde a preceptos asistenciales de gran importancia.

También es preciso que, en los nosocomios comunes, se establezcan pequeños servicios de urgencia, especialmente para los llamados delirantes de hospitales.

Es indispensable descongestionar el Hospital "Víctor Larco Herrera" y tener presente que, muchos enfermos no benefician del aislamiento prolongado; del ambiente de Hospital, artificial y monótono; que para muchos es indispensable la vida de hogar, y que el egoismo de las familias contribuye a que un número considerable de pacientes agraven su dolencia.

Todas las cuestiones médico sociales encuentran ambiente favorable, pero tratándose de la higiene mental, se tropieza mas que con el factor económico, con el pesimismo del público, que se resiste a prestar el apoyo necesario a esta obra de gran trascendencia para el porvenir de la raza. La falta de fé en la curabilidad de las afecciones mentales, lo lleva al abandono del enfermo, y lo que es mas grave, a la despreocupación absoluta por la profilaxia, protestando por la "inversión de ingentes cantidades de dinero sin provecho alguno".

De lo expuesto se deduce, la necesidad urgente de estudiar el problema en su aspecto económico social, procurando transformar al alienado en elemento productivo.

Felizmente para llevar a cabo estos propósitos, viene en nuestro auxilio la psiquiatría que señala como medio terapéutico de la mayor importancia el trabajo, la actividad permanente

Simón, dice que los enfermos como los normales deben estar sometidos a una disciplina, particularmente a la disciplina del trabajo; el mal depende de la inactividad,—por que toda fuerza que no se utiliza disminuye, desaparece, por lo tanto es indispensable que los enfermos mentales se ocupen en algo, es el principio de la ergoterapia, de la laborterapia, que el doctor Simón llama tratamiento activo, que no solo es una simple aplicación del trabajo en el tratamiento de las enfermedades mentales, sino una organización social. El doctor Simón ha extendido la terapéutica activa hasta el 95% de sus enfermos, haciendo trabajar a los agudos, a los agitados y a los melancólicos.

De manera que hacer del enfermo mental un elemento productivo, es cumplir con una indicación terapéutica y una necesidad de orden social. El trabajo organizado con criterio médico, es de provechosos resultados para los pacientes y para la economía,

En algunos países, especialmente en Estados Unidos, los alienodos se encuentran sometidos siempre a alguna actividad, aun a los que es costumbre considerar como inútiles (inválidos). Según los americanos, la división del trabajo permite utilizar a los enfermos de acuerdo con su estado,—por eso hacen trabajar hasta a los ciegos y a los paralíticos.

El Hospital "Víctor Larco Herrera", tiene apenas 27 hectáreas, extensión de terreno que solo permite, además de sus instalaciones, avenidas, jardines, y campos de recreo, pequeñas zonas de cultivo, y por lo mismo, impide transformar al establecimiento en centro agrícolo de gran producción, al punto que pudiera llenar sus necesidades. Además, los talleres son pequeños y algunos de ellos carecen de los elementos para convertirlos en lugares de aprendizaje de algún oficio compatible con las aptitudes de los pacientes, con el objeto de colocarlos en condiciones de luchar por su propia subsistencia.

Por las razones anteriormente expuestas no es posible que el Hospital rinda lo suficiente para cubrir su presupuesto, pero de todos los establecimientos de Beneficencia es el mas económico.

En la actualidad estamos haciendo todo lo posible por aumentar el número de trabajadores; estudiamos la manera de implantar nuevas industrias y hemos solicitado todo lo necesario para organizar mejor los talleres e intensificar los cultivos.

Procuraremos que la mayor parte de los enfermos concurran directa o indirectamente a su sostenimiento, de manera de hacer olvidar a los que se preocupan, pensando con criterio simple y sin piedad, por "las ingentes cantidades de dinero" que se gastan en la asistencia de los enfermos mas dignos de respeto.

La relación de los productos y de los trabajos que mas adelante consignamos, dan una idea muy clara de la economía que todo eso representa, y es un índice de cuanto mas se podría llevar a cabo, si contáramos con los elementos necesarios. No es optimismo decir que, si la recaudación de las pensiones fuese mas eficiente, si se pudiera implantar nuevas industrias y ampliar las zonas de cultivo, el Hospital llegaría a producir fácilmente el 70% de su presupuesto.

Con el fin de estudiar mejor a los enfermos, de lo que depende su mejor asistencia, hemos adoptado un núevo modelo de cartilla biográfica, de acuerdo con el Registro de Admisión, en la que se consignan todos los datos relacionados con el paciente de manera sistemática, que permite constantemente el análisis de todo el cuadro clínico, sin perderse en la simple enumeración de trastornos, como sucedía con el modelo anterior.

En el mencionado modelo consignamos también el árbol genealógico. La psiquiatría se interesa por el terreno en que se desarrolla una psicosis, trata de precisar las reacciones y la manera de ser del enfermo, antes y después del acceso de alienación, y por lo mismo, no puede ser agena a la investigación de la herencia, Los estudios genealógicos en las enfermedades mentales, desde algun tiempo, preocupan la atención de los psiquiatras, y hay quienes piensan que "el porvenir de la psiquiatría como ciencia, reposa en su mayor parte sobre investigaciones genealógicas concernientes a la herencia de las enfermedades mentales". Los estudios que se han hecho en gran escala, explican bien los cuadros clínicos mixtos e irregulares que con frecuencia se observan y que eran de difícil diagnóstico e interpretación, señalando preceptos de profilaxia e higiene mental.

El estudio de la herencia es de gran importancia, y si la Escuela de Freud y de los psicoanalistas tiende a reducir sensiblemente su rol, en provecho de la educación y del psiquismo infantil, no es posible negar que ella interviene en la etiología de las enfermedades mentales, mas aun que en las enfermedades físicas.

SINTESIS DE LAS PUBLICACIONES RELACIONADAS CON EL BIENESTAR DEL NIÑO.

OFICINA DEL NIÑO.—DEPARTAMENTO DE LABOR DE LOS ESTADOS UNIDOS

(Traducido del Inglés.)

Directorio de las clínicas psiquiátricas de los Estados Unidos, reunido y editado por el Comité Nacional de Higiene Mental.

De las 674 clínicas consignadas en el Directorio, 625 ofrecen servicios para niños o son especialmente para niños, lo que representa un aumento de 130 sobre el número de clínicas para niños, según el directorio de 1928. La información dada en el Directorio es analizada por el Comité Nacional de Higiene Mental en el Boletín de Higiene Mental de febrero y marzo. Los estados que tienen mayor número de clínicas son: New York, Pensilvania, Massachusetts, New Jersey, Michigan, Colorado, Ohio. 14 estados no tienen servicio clínico. De las 674 clínicas registradas 232 son clínicas para guiar al niño, contando con los servicios regulares de un psiquiatra, un psicólogo y una enfermera social de psiquiatría. Hay una distribución de las clínicas entre ciudades con población de 150,000 o mas habitantes. Las ciudades se han fijado partiendo de la base de que por cada 200,000 habitantes debería haber por lo menos una clínica con una psiquiatra, un psicólogo y dos enfermeras sociales de psiquiatría. Mas de 50,000 niños con toda clase de desórdenes de conducta y problemas mentales fueron examinados y tratados en las clínicas psiquiátricas durante el año pasado.

NOTAS EXTRANGERAS

China

Un laboratorio para el estudio del niño se ha fundado en la Universidad Católica en Peiping, bajo la dirección del doctor Gregorio Schramm, jóven psicólogo, que ha estudiado la especialidad en los Estados Unidos. Al lado del laboratorio se ha establecido campos de juego a semejanza de los Estados Unidos y las pruebas son dadas a través de los juegos. El personal del laboratorio prueba a los niños en intervalos regulares con el propósito de establecer comparación entre el desarrollo mental de los niños chinos y el de los niños americanos.

Perú

Boletín de Higiene Mental, es el título del nuevo periódico publicado por el cuerpo médico del Hospital para enfermedades mentales en Lima, Perú. El propósito de este periódico, como lo anuncia su director, Doctor Caravedo, Superintendente del Hospital, es publicar informaciones sobre higiene mental y despertar el interés y la cooperación de legisladores, médicos, educadores y de todos los que se interesan por el mejoramiento de las condiciones sociales en el Perú. El primer número de la publicación da una relación del trabajo del Hospital para enfermos mentales con su sistema de servicio social y su clínica para niños.

CANJE

El Boletín establecerá canje con todas las publicaciones nacionales y extranjeras que sean remitidas a esta dirección, y se analizarán los trabajos relacionados con la higiene mental.

On Demande Echange.—Exchange Desired.
Austausch Erwunscht.

La correspondencia deberá dirigirse al Director Baltazar Caravedo.

LIMA, PERU.—APARTADO 522

Imp. Hospital "Victor Larco Herrera" Magdalena del Mar.